LA EXPERIENCIA RELIGIOSA

A través de lo estudiado anteriormente, hemos llegado a una conclusión: en nuestro entorno existen signos religiosos y también existen personas que afirman ser religiosas o creyentes.

Estas personas han llegado a tener una experiencia religiosa y creer en una divinidad, en un ser superior que orienta y da sentido a su vida.

Nos podemos preguntar: ¿Cómo han llegado estas personas a ser religiosas? ¿Qué proceso han seguido hasta poder afirmar que creen en un ser superior? ¿En qué medida su relación con al divinidad, con Dios, ha cambiado su vida?

La respuesta a estos interrogantes no es única. Cada hombre y cada mujer sigue un proceso diferente en esta búsqueda del ser superior, ya que depende de cada persona, de su carácter, de la educación recibida y del país y del medio social y religioso en el que vive, y también de su búsqueda personal de la verdad.

Pero a pesar de esta diversidad de factores, en toda experiencia religiosa podemos encontrar unos elementos comunes. Estos son: una realidad suprema o ser superior (llamado Dios, Alá, Yahveh...), la experiencia salvadora o liberadora, la manifestación de este ser superior y unas mediaciones (palabras, gestos, ritos) a través de las cuales el ser humano se encuentra con la divinidad.

La realidad suprema o Ser supremo

Desde siempre el ser humano ha buscado una respuesta a sus inquietudes y la ha encontrado en la divinidad, en el ser superior. Este ser superior da una respuesta a sus inquietudes y un sentido a su vida.

La persona religiosa cree en un Ser supremo, en una divinidad. Esta divinidad recibe diferentes nombres (Dios, Tao, Brama, etc), y se le atribuyen características concretas: creador de todas lasa cosas, padre celestial, conocedor del ser humano, poderoso, sabio... Para llegar al descubrimiento de tal Ser es necesario relacionarse con El, tener un encuentro personal. La persona religiosa es aquella que ha descubierto a un Ser Supremo que le da sentido a su vida y le ayuda a transformarla.

En nuestra vida personal tenemos amigos a los que vamos conociendo poco a poco. Y no los conocemos por la razón, sino por los encuentros que vamos teniendo.

De la misma manera, a la afirmación de que Dios existe no se llega exclusivamente por la razón, ni mucho menos mediante experimento científico. La persona descubre la existencia de Dios a través de un encuentro; conocimiento que nace del amor. Esta comunicación del Ser Supremo con la persona humana se da a través de la oración y del descubrimiento de la presencia de Dios, sobre todo, a través de la naturaleza, en las personas, en los acontecimientos de la vida. El encuentro de la persona con el Ser superior le permite descubrir en Él una serie de características.

La experiencia de la salvación

Para unos la salvación consiste en tener dinero, poder, placer. Para el creyente, la felicidad consiste en un encuentro con el Ser Superior que lo libera, lo salva, le da sentido a su vida y le asegura la felicidad plena y eterna.

Desde siempre, la persona ha tenido la necesidad de sentirse salvada, liberada. No es necesario ser esclavo para sentir el deseo de salvación y liberación. En la sociedad en que vivimos, nos podemos sentir esclavos de muchas cosas y desear salir de esa situación.

En lenguaje religioso esto suele llamarse salvación. Esta puede referirse a aspectos externos de la vida humana: injusticias, opresión, explotación en el trabajo; pero también a aspectos internos del individuo: egoísmo, indiferencia, pereza, agresividad, envidia, en otras palabras, todo aquello que hace que la persona no sea feliz.

Las diversas religiones hablan de una opresión que esclaviza a toda la humanidad: la muerte. La religión no puede evitar la muerte, pero abre al ser humano una puerta a la esperanza. Le hace comprender que hay algo más allá de la muerte, que no acaba todo con ella. Las religiones afirman habitualmente la existencia de una vida misteriosa y mejor después de la muerte. En este aspecto, se puede hablar de liberación o salvación. Es la salvación más importante que el ser humano puede esperar.

La manifestación del Ser Superior.

Los hombres y las mujeres pueden descubrir al Ser Superior porque Éste se manifiesta; es decir, se hace presente en la vida y en la historia de la humanidad de distintas maneras.
Unas veces se hace presente; en los acontecimientos de la vida (alegres, dolorosos, tristes...), en las personas (amigos, padres, compañeros, pololas), en la naturaleza (cosas que nos rodean: montes, ríos, mares, bosques, etc), adelantos científicos, otras veces, en la propia conciencia.
Para la persona religiosa todo en la vida es una presencia del Ser Superior por el que se siente salvado.

Teofanía: Manifestación de Dios.
Teos (en griego): Dios
Fanos: (en griego) manifestación, presencia

Esta presencia de DIOS en la vida del ser humano hace que todo lo que se relacione con él adquiera su carácter sagrado. Por eso decimos que toda persona que orienta su vida a Dios (sacerdote, religiosa, pastor), todo elemento que se dedica a ÉL (cáliz, altar, lugares, tiempos) son sagrados, separados para Dios. La manifestación de Dios en la vida de las personas recibe el nombre de Teofanía. Los estudiosos de la religión hablan también de Hierofanía.

Hierofanía: Manifestación de Dios o, en general, de lo sagrado.
Heros (en griego): sagrado.
Fanos (en griego): manifestación.

Las Teofanías y Hierofanías son numerosas y muy distintas. Mircea Elaide, especialista en historia de las religiones, ha señalado que todo lo que el ser humano ha utilizado, sentido, encontrado o amado puede convertirse en Hierofanía.

> *"El hombre religioso, sobre todo en la antigüedad, tenía la capacidad de descubrir en su vida y a su alrededor una gran variedad de Hierofanías, o presencia de la sagrado. Las encontramos agrupadas en torno a varios temas:*

***La naturaleza**: montes, ríos, grutas, mares, astros, fenómenos atmosféricos, árboles, etc.*

***La historia humana:** principales acontecimientos de la vida (nacimiento, matrimonio, muerte); gestos cotidianos (levantarse, andar, dormir); trabajos (caza, pesca, agricultura); actos fisiológicos (alimentación, vida sexual); y también en los acontecimientos de la propia nación o pueblo.*

***Personas concretas:** jefes de tribus, reyes y grandes personajes religiosos de la humanidad. (Buda, Mahoma, Jesús de Nazaret),,,"*

Aparentemente, en el texto se habla de realidades cotidianas a las que llamamos realidades profanas. Pero lo que cambia esta realidad es el sentido que la persona da a estas realidades.

La persona religiosa vive estas realidades con un significado nuevo, ya que en ellas se encuentra con Dios, con el ser superior. Por eso son realidades sagradas.

Podemos decir que las distintas religiones que existen o han existido en el mundo son fruto de distintas hierofanías o teofanías. Esto significa que dependen de la forma en que los fundadores o fieles de esas religiones vivieron la manifestación y el encuentro con el Ser Superior.